Arte prehelénico: Islas Cícladas, Creta y Micenas



Contexto

En la península del Peloponeso y las islas del mar Egeo, desde el tercer milenio a. C., se desarrollaron una serie de sociedades con una producción artística muy característica y de destacado interés.

El desarrollo de la escultura, la cerámica, la arquitectura y la pintura en las Islas Cícladas, la Isla de Creta y la zona de Micenas tienen características particulares con búsquedas más abstractas y otras más cercanas al naturalismo.

No se ha detectado una influencia directa de estas producciones en el posterior desarrollo del arte de la Antigua Grecia; sin embargo, los textos homéricos hacen referencia a estos pueblos y sus enfrentamientos bélicos.



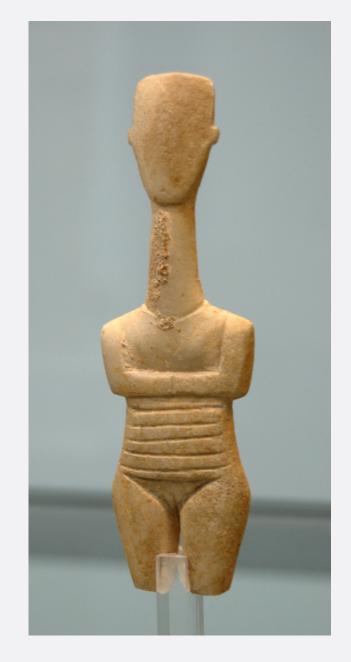


Las islas Cícladas es un archipiélago de forma circular constituido por las islas de Delos, Santorini, Mikonos, Milo y Paros, entre otras.

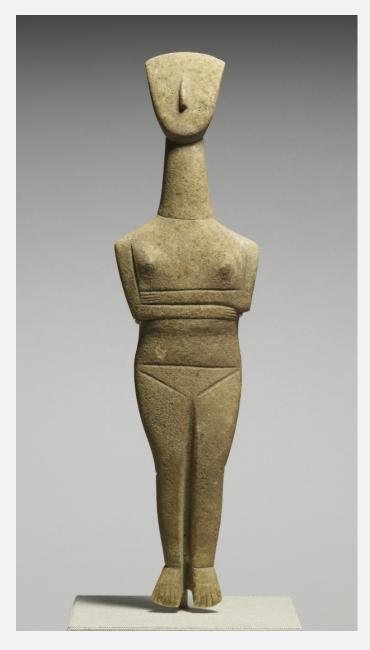
La civilización cicládica se ubica en el horizonte de la Edad de Cobre y de Bronce, aproximadamente entre el 3.000 y el 2.000 a. C.

Su forma de vida se basó en la pesca y el comercio.





Figurilla femenina. c. 2500-2.400 a. C. Mármol.



Figurilla femenina. c. 2500-2.400 a. C. Mármol. 41,5 x 10,7 x 3,75 cm.

Las producciones más características de estas sociedades son figurillas talladas en mármol blanco.

Entre ellas se destacan las sintéticas figuras femeninas que no presentan rostro, llevan los brazos pegados al cuerpo y la anatomía está resuelta con los mínimos elementos posibles, tendiendo a la geometrización.

Estas figurillas son de pequeñas y medianas dimensiones y no se mantienen de pie por sí mismas. Fueron encontradas en enterramientos, por lo cual se las interpreta como amuletos para la fecundidad.



En esta cabeza, podemos observar como solo con la forma ovoidea, para hacer referencia a la cabeza, y con la nariz como una protuberancia geométrica se alude a todo el rostro. Se eliminaron los ojos, las orejas, la boca o cualquier seña particular.

El mármol blanco proviene de la isla de Paros. Se trabajó limando piedras de mármol con esmeril, lo que permitía un modelado suave.

Esta síntesis y esquematización para la representación del cuerpo humano sirvió de inspiración para artistas del siglo XX.



Cabeza de figurilla femenina. c. 2500-2.400 a. C. Mármol. 27 cm de alto.





Flautista y Arpista. c. 2.600 a. C. Mármol.



Arpista. c. 2.700 a. C. Mármol.



Figura con copa. c. 2.800 - 2.300 a. C.



Arpista. c. 2.600 a. C. Mármol.

Las obras más llamativas corresponden a un conjunto de personajes masculinos sedentes que tocan el arpa, la flauta o la lira. El personaje con la copa, que parece proponer un brindis, es un tema poco habitual.

Se los encuentra solos o en grupos de dos o tres.

Los personajes se encuentran realizando una acción, algo que los distingue de otras figurillas anteriores, contemporáneas y posteriores.

Se desconoce su funcionalidad, pero se presume que eran ofrendas votivas u objetos rituales.



En la isla de Creta entre el 2.000 al 1.400 a. C., aproximadamente, floreció una civilización que ejerció la hegemonía del mar Mediterráneo.

Se encontraron vestigios de escritura:

- Lineal A, todavía no descifrada.
- Lineal B, descifrada en parte.

Se conoce relativamente poco de la civilización. Sus palacios no son fortificados, lo que demuestra una época de tranquilidad, ya que no necesita murallas para defenderse de potenciales enemigos.



Tablilla con escritura Lineal B.

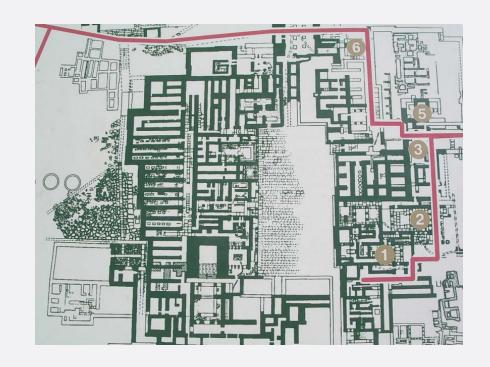


El palacio de Cnosos fue excavado por el arqueólogo británico Arthur Evans. La zona cuenta con sucesivos estratos de civilizaciones, desde el Neolítico hasta el 1400 a. C., cuando la sociedad fue destruida por la invasión de los Aqueos.

Ocupa una superficie de 17.000 m² y presenta unas 1500 habitaciones dispuestas como un verdadero laberinto. Se hallaron pinturas murales, cerámica, figurillas escultóricas.







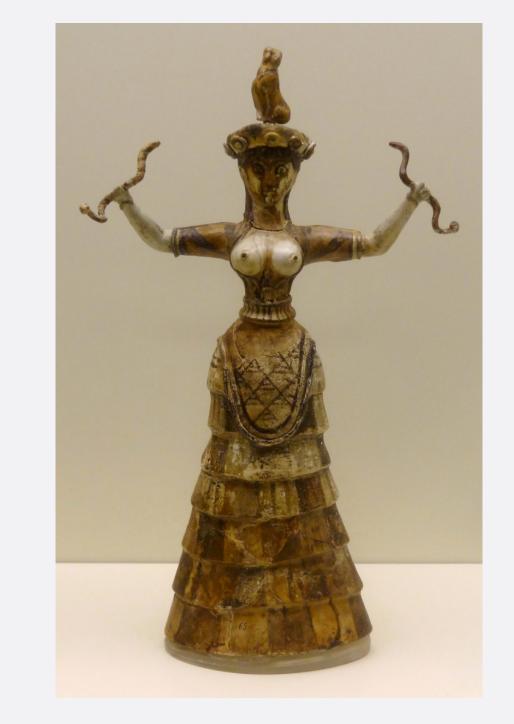




En Cnosos se han encontrado una serie de figurillas femeninas de pie realizadas en loza o cerámica vidriada. Entre ellas, la más importante se la nombró como la Diosa de las serpientes, aunque se desconoce su función y a quién representa realmente. Podría ser una diosa como así también una sacerdotisa.

La figura femenina está ataviada con una falda con volados. En el torso lleva un tipo de vestimenta con cinturón y mangas que deja sus prominentes pechos a la vista. La figura posee un gran tocado en su cabeza sobre el que se observa un felino sentado. Sus brazos están abiertos, sosteniendo serpientes.

Al contrario de las esculturas cicládicas, aquí se observa el interés por una representación naturalista, que se detiene en los detalles, tanto de la decoración de la falda como en el rostro de la figura.





El *Fresco de la taurocatapsia*, ubicado en la planta superior del palacio de Cnosos, pertenece a la serie de pinturas murales que se hallaron en las ruinas.

El mural muestra una escena de un deporte que consiste en saltar un toro. En el centro de la composición un toro en pleno movimiento, pintado en color ocre oscuro, domina la escena. Una mujer sostiene al toro por delante, mientras otra aparece levantando brazos justo detrás de él. Sobre el lomo, un hombre hace una voltereta. Las mujeres están representadas de un color más claro que el hombre.

Se muestra en una sola imagen tres momentos que componen el deporte: el primero cuando una mujer sostiene al toro por sus cuernos para reducir su velocidad, el segundo cuando el hombre salta sobre él y el tercero, la mujer que espera para recibir al hombre con los brazos extendidos.

El fresco se destaca por el gran dinamismo y la riqueza de los colores.











Grecia continental. Civilización micénica

En el centro de la península del Peloponeso, entre el 1900 y el 1200 a. C., se desarrolló una civilización que se caracteriza por una serie de palacios fortificados como los de Micenas, Tirinto y Pilos.

Llegaron a dominar no solo la zona continental, sino también la isla de Creta, las Cícladas, la costa de Jonia y parte de Asia Menor.



Grecia continental. Civilización micénica

En las excavaciones del Palacio de Micenas realizadas por Heinrich Schliemann, en 1874, se halló una máscara funeraria de oro. Schliemann pensó que había encontrado la tumba del mítico rey Agamenón, nombrado en la Ilíada de Homero y la pieza recibió el nombre de *Máscara de Agamenón*.

La máscara está realizada en una finísima lámina de oro con técnica del repujado a partir de un molde de madera.

Presenta un rostro sintético, representado a partir de líneas firmes que muestran la barba y los ojos cerrados.







© Universidad de Palermo
Prohibida la reproducción total o parcial de imágenes y textos.